

**Diploma de Estudios Avanzados del Programa de Doctorado
Interuniversitario de Educación Ambiental. 2006**

**ANÁLISIS DE LOS PROCESOS DE GESTIÓN Y EDUCACIÓN PARA LA
SOSTENIBILIDAD EN LAS UNIVERSIDADES PÚBLICAS ESPAÑOLAS**

Doctorando Diploma Estudios Avanzados: *David Alba Hidalgo*

Director de Investigación: *Javier Benayas del Álamo*. Departamento de Ecología
Departamento de Ecología de la Universidad Autónoma de Madrid

Palabras clave: Universidad, gestión ambiental, educación para la sostenibilidad, participación, sostenibilidad universitaria, ambientalización universitaria.

La universidad como entidad docente e investigadora es el principal agente de cambio que debe proporcionar respuestas a los problemas de la sociedad. Su papel no se puede limitar a enseñar e investigar sobre la sostenibilidad: debe ser capaz de ponerla en práctica, haciendo coherente su práctica con lo que enseña en el ámbito docente y descubre en el ámbito de la investigación. Debe asumir el reto de reducir su impacto ambiental, aumentar su calidad y educar ambientalmente a su comunidad a partir de la práctica cotidiana de asumir nuevos comportamientos y estilos de vida más sostenibles.

Cada vez son más las universidades que se han comprometido con la sostenibilidad. Esto no deja de ser una opción *voluntaria* de cada institución, que así pretende convertirse en modelo de desarrollo ambientalmente sostenible. Desde la década de los 90's se han sucedido distintos congresos y conferencias que han impulsado la actuación en sostenibilidad universitaria con la creación de organizaciones internacionales y cartas de compromiso (*Declaración de Talloires* o la *Carta Copernicus*, entre otras). En el ámbito español, en septiembre de 2002 la Conferencia de Rectores de las Universidades Españolas (CRUE) aprueba la creación en su seno de un grupo de trabajo para la Calidad Ambiental y el Desarrollo Sostenible, que ha supuesto un buen empuje para muchas universidades y que está dando ya proyectos conjuntos para el fomento de la sostenibilidad universitaria.

Con este trabajo se ha realizado un análisis descriptivo de los procesos emprendidos en las universidades públicas españolas en sostenibilidad universitaria, comprendiendo ésta como las actuaciones de gestión sostenible y de educación *no formal* y participación para la sostenibilidad. Para ello se han estudiado las siguientes variables: caracterización ambiental; origen e impulso de la acción por la sostenibilidad; compromiso y diseño de las políticas y planes de acción; estructuras de organización y relación entre los participantes; interpretación de la sostenibilidad y sistemas de difusión, seguimiento y evaluación de la acción por la sostenibilidad universitaria. La información se recogió por medio de una encuesta a todas las universidades públicas, utilizando un cuestionario autoadministrado. La devolución de cuestionarios ha sido muy alta: 35 universidades, el 70% de las 50 públicas existentes. Aunque la representatividad esperada es muy alta, se realizó un análisis de la muestra, para confirmar dicha representatividad, reconociéndose que las universidades que han respondido son, principalmente, aquellas que ya han emprendido actuaciones en sostenibilidad universitaria.

Los resultados más importantes indican que las universidades encuestadas tienen una comunidad universitaria media de unos 30.000 miembros, y sus campus están mayoritariamente en ciudades de tamaño mediano o grande. Todas las universidades disponen de zonas verdes, en una gran extensión, que suelen gestionar ellas mismas. Sus principales problemas percibidos son el transporte (el modo más usado en la mayoría es el vehículo privado), los residuos (en muchas de ellas existen redes de recogida selectiva para distintos tipos de residuos) y la energía (a pesar de que el 70% tiene instalaciones fotovoltaicas, siguen reconociendo una escasa o nula autonomía energética). Se reconocen dos *oleadas* en el origen de la actuación por la sostenibilidad: a mediados de los 90's y desde el 2003. Las primeras iniciativas fueron actuaciones técnicas (como la gestión de residuos o las zonas verdes) y la creación de las unidades técnicas para la actuación para la sostenibilidad. El compromiso con la sostenibilidad universitaria se recoge, en más de la mitad de las encuestadas, en los Estatutos universitarios. Los responsables de la política ambiental son cargos específicos (Delegados del

Rector, Directores o Comisionados) y Vicerrectores. En dos tercios de las universidades encuestadas existe ya una partida presupuestaria específica para estos temas, de entre 10.000 y 100.000€.

La planificación de la acción por la sostenibilidad es, mayoritariamente, del tipo de *Plan Estratégico*. En sólo la mitad de los casos se contemplan actuaciones de seguimiento y evaluación de estos planes. Se reconocen 23 estructuras específicas de actuación por la sostenibilidad, aunque son muchas más las que intervienen aunque no de modo exclusivo. Son generalmente Oficinas, (*Oficina Verde, ECO-CAMPUS, de Medio Ambiente...*) y, en menor medida, Servicios o Aulas. En ellas trabajan 131 personas, siendo dos tercios de ellos personal de administración y servicios. El presupuesto medio está entre 10.000 y 100.000€, y en el 70% de los casos se reciben aportes externos de, principalmente, administraciones regionales y locales, y de Fundaciones. Son pocas las que disponen de procesos de coordinación interna o de participación de los distintos miembros de la comunidad universitaria. La cooperación es, sobre todo, interuniversitaria, participando el 80% de las encuestadas en el Grupo de Trabajo de la CRUE para la Calidad.

Las universidades actúan de forma coherente a sus diagnósticos, por lo que las actuaciones de gestión ambiental son, en la gran mayoría de los casos sobre minimización y gestión de residuos, ahorro y eficiencia energética y fomento de la movilidad sostenible. En todas las unidades específicas estudiadas se gestionan residuos peligrosos, y se realizan actuaciones de educación ambiental *no formal*, siendo las campañas y jornadas, el apoyo a asociaciones y el voluntariado ambiental, las actuaciones más observadas.

Para finalizar, se reconoce que la creciente creación de estructuras específicas de actuación para la sostenibilidad universitaria es un síntoma de la importancia que se está dando a estos temas en la universidad. Pero el desarrollo de todo su potencial no sólo depende, aunque sí necesita, de recursos humanos y materiales: hay que diseñar procesos participativos para la planificación y hay que diversificar las actuaciones para la sostenibilidad universitaria, potenciando estrategias integrales de educación ambiental, que conecten el ámbito académico con el no formal y llegue a todos miembros de la comunidad universitaria.